

10

LA PRÁCTICA

**DE LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE COMO GENERADORA
DEL SÍNDROME DE BURNOUT ACADÉMICO EN LOS
ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN**

LA PRÁCTICA

DE LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE COMO GENERADORA DEL SÍNDROME DE BURNOUT ACADÉMICO EN LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

THE PRACTICE OF EVALUATION OF LEARNING AS A GENERATOR OF ACADEMIC BURNOUT SYNDROME IN THE STUDENTS OF THE BACHELOR OF EDUCATION SCIENCES

Anaid Montiel Pavana¹

E-mail: anaid10107@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7604-6871>

María Cruz Chong Barreiro¹

E-mail: chong@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0603-9411>

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Montiel Pavana, A., & Chong Barreiro, M. C. (2019). La práctica de la evaluación del aprendizaje como generadora del Síndrome de Burnout Académico en los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(1), 71-77. Recuperado de <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA>

RESUMEN

El presente artículo se aborda la posible existencia del Síndrome de Burnout en los estudiantes universitarios de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Entre los resultados se encontró que este fenómeno ha sido estudiado principalmente desde el enfoque cuantitativo, por ende, solo se han hecho cuantificaciones/mediciones del fenómeno, es decir muchos se han preocupado por hacer evidente el problema; sin embargo pocos se han ocupado del desarrollo de estrategias de intervención y/o prevención de dicho Síndrome.

Palabras clave: Síndrome de Burnout, estudiantes universitarios, prácticas de evaluación.

ABSTRACT

This article addresses the possible existence of Burnout Syndrome in university students of the Bachelor of Education Sciences of the Autonomous University of the State of Hidalgo. Among the results it was found that this phenomenon has been studied mainly from the quantitative approach, therefore, only quantifications / measurements of the phenomenon have been made, that is, many have been concerned to make the problem evident; however, few have dealt with the development of strategies for intervention and / or prevention of said syndrome.

Keywords: Burnout syndrome, university students, evaluation practices.

INTRODUCCIÓN

Hoy en día el hecho de estudiar una carrera universitaria refiere ser un reto de gran complejidad para muchos jóvenes, puesto que en el proceso de su realización interviene distintas situaciones que de alguna u otra forma pueden facilitar u obstaculizar el mismo.

Tal y como lo refieren Velez & Roa (2005), citados por Balsera, Chavasco, López, Pérez, Sánchez & Villena (2016), *“los estudiantes universitarios se enfrentan en su vida académica a grandes retos y responsabilidades; carga docente, presentación de informes o participación en trabajos grupales, etc.”*

Por su parte Barradas Alarcón, Trujillo Castro, Sánchez Barradas & López González (2017), afirma que un estudiante universitario está expuesto a enfrentarse con numerosos desafíos, entre los que se encuentran: horas muertas, dominio de otro idioma, sobrecarga académica, trabajos empalmados y poca disponibilidad de tiempo para estudiar entre examen y examen, entre otros.

Como se puede observar son múltiples y variadas las actividades que enfrenta un estudiante del nivel superior a lo largo de su vida académica, situaciones a las que si no se les da la importancia que merecen pueden traer problemas catastróficos en el bienestar físico y emocional de los estudiantes, ya que un mal manejo del estrés que se origina a partir de ellas, puede orillarlos a contraer lo que es conocido como el Síndrome de Burnout Académico.

DESARROLLO

Con el paso de los años el Síndrome de Burnout se ha convertido en un tema de estudio de amplio interés para la ciencia, el cual fue definido en términos laborales por primera vez en 1970 por Freuderberger, citado por Caballero, González & Palacio (2015), como *“una combinación de cansancio emocional crónico, fatiga física, pérdida de interés por la actividad laboral, baja realización personal, y deshumanización en el cuidado y atención a los usuarios”* (p. 427)

Como se puede dar cuenta esta definición solo hace referencia a la actividad laboral como posible detonador de dicho fenómeno, pero como se mencionó anteriormente por todo lo que conlleva ser parte de un entorno escolar, también este resulta ser un generador de estrés para todos aquellos que se encuentran inmersos en ella, ya sean docentes, administrativos y principalmente el alumnado; situación por la cual después de una exhausta revisión de las implicaciones de este síndrome, se logra enmarcar, de igual manera, al ámbito académico dentro de las áreas que pudiesen resultar ser afectadas por el mismo.

Ahora bien, hablando específicamente del Síndrome de Burnout Académico, este ha sido definido en numerosas ocasiones, en las cuales algunos autores coinciden y otros tantos llegan a diferir un poco en la terminología empleada en la concepción e interpretación de este mismo. Sin embargo, es importante rescatar ciertos aspectos en los que enfatiza cada uno.

Tal es el caso de Loayza et al. (2016), quien lo define como *“una condición de estrés prolongado e insidioso que se deriva de condiciones del individuo y del contexto organizacional de la institución universitaria”* (p. 32) mientras que Caballero, et al.(2015), dice que es *“una respuesta emocional negativa, persistente, relacionada con los estudios, formada por una sensación de encontrarse exhausto de las tareas como estudiante, una actitud cínica con el significado y la utilidad del estudio y un sentimiento de incompetencia académica”*.

Por otro lado, Barraza (2009), citado por Barradas, et al. (2017), dicen que el Síndrome de Burnout es *“el resultado de exponerse de manera prolongada en situaciones generadoras de estrés hasta llegar al extremo de no tomar en cuenta las necesidades personales, generando con ello un estado de agotamiento físico, emocional y cognitivo”*.(p. 14)

De manera análoga Domínguez (2016), lo define como *“el producto de un afrontamiento poco eficiente del estudiante universitario ante los eventos más o menos adversos en el marco de su vida académica”*.

Definiciones en las cuales se pueden identificar tres de los elementos imprescindibles que forman parte de este síndrome: el agotamiento, el cinismo y la ineficacia. Elementos que en palabras de Lee, et al. (2001); y Schaufeli, et al. (2002), citados por Herrera, Mohamed & Cepero (2016), dicho síndrome dentro del ámbito académico hace referencia a aquellos alumnos que se encuentran cansados de estudiar e incluso han perdido el interés por sus estudios a tal grado de dudar sobre la utilidad de los mismos y la capacidad propia de continuar con ellos.

No obstante, Reynaga, Mena, Valadez, Rodríguez & González (2017), nombran al fenómeno como “Síndrome de Agotamiento Crónico” ya que ellos mencionan que las dos manifestaciones que mayormente caracterizan al síndrome son el agotamiento y la cronicidad, difiriendo un poco de los términos utilizados por el resto de los demás autores.

Ahora bien, en otra línea Houtman & Jettinghoff (2008), citados por Narváez & Duran (2015), categorizan en 4 grupos las reacciones que pueden sufrir aquellos indivi-

dos víctimas del síndrome: a) las fisiológicas, las cuales se encuentran directamente relacionadas al estado de salud físico de los alumnos, por ejemplo: tensión muscular, incremento del ritmo cardíaco, presión alta, etc.; b) las emocionales, tales como: ansiedad, enojo, falta de motivación, irritabilidad, etc.; c) las cognitivas, las cuales van ligadas directamente a los procesos mentales que el individuo emplea a la hora de internalizar el conocimiento, por ejemplo: disminución de la atención y percepción, falta de memoria, baja capacidad para la resolución de problemas, etc.; y por último d) las conductuales, en las cuales se engloban situaciones que van desde la baja productividad hasta el aumento de probabilidad en el consumo de sustancias nocivas para la salud (drogas, alcohol y tabaco).

De la misma forma el burnout académico se entiende como una respuesta compleja porque repercute de manera integral en el bienestar del estudiante, comprendiendo dimensiones enmarcadas dentro de lo motivacional, cognitivo, emocional y conductual.

Por la importancia del Síndrome y sus alcances en la población estudiantil universitaria han sido numerosas las investigaciones que se han realizado referente a este tema, y gracias a una revisión sistemática de artículos científicos que se realizó en 2016 para conocer las tendencias actuales del síndrome de burnout académico se encontró lo siguiente: la prevalencia de dicho síndrome en el ámbito académico varía del 8% al 56,9% de la población estudiada. La brecha entre estos porcentajes dependió en mucho de diversos factores, como la carrera que se estaba estudiando y el instrumento que se utilizó para hacer la medición, entre otros.

Países como España, Perú, Chile, Colombia y México cuentan con diversas investigaciones que giran en torno al tema del Síndrome de Burnout y sus implicaciones, entre las cuales es notorio el hecho de que dicho fenómeno ha sido estudiado principalmente desde la metodología cuantitativa, tratándose así de estudios: descriptivos, factoriales exploratorios, descriptivos correlacionales, correlacionales, transversales y no experimentales, diseños ex post facto prospectivo simple de corte transversal, transeccional, descriptivo correlacional, descriptivo retrospectivo, descriptivos transversales no experimentales, no experimentales transversales y analíticos relacionales exploratorios, por mencionar algunos.

Ahora bien, por la multidimensionalidad del fenómeno en cuestión son numerosos los vértices desde donde se ha trabajado con él, por mencionar algunas se encuentra la medicina, la química, la biología y la psicología, etcétera.

Por ejemplo, González, et al. (2011), citado por Balsera, et al. (2016), se basaron en la teoría cognitiva social de Bandura para estudiar como las respuestas cognitivas de los individuos eran moduladoras del bienestar y así mismo confrontaban al Síndrome de Burnout.

Por otro lado en los últimos años se ha optado por estudiarle también desde la “Psicología Positiva”, es decir desde su concepto contrario positivo, en este caso se habla del engagement, disposición en la que el individuo se siente con mucha energía para realizar sus deberes con altos niveles de eficacia y eficiencia, por lo que se ha considerado que el engagement puede resultar ser la erosión del burnout.

En general después de realizar un recorrido documental, se puede llegar a inferir que un gran porcentaje del conocimiento generado acerca de este tema son mediciones/ cuantificaciones sobre los niveles y prevalencia del síndrome en estudiantes pertenecientes a diversos contextos universitarios.

Aunque también se encontraron aquellos autores que lo han ligado en relación con otras variables, tales como: estrategias de afrontamiento al estrés, factores generadores de estrés, inteligencia emocional, ansiedad, depresión y rendimiento académico, sintomatología, grado académico, funcionalidad familiar, autoestima.

Mientras que el resto ha optado por estudiar los instrumentos con los que se mide el síndrome, tomando en cuenta sus propiedades psicométricas.

Por la naturaleza de la metodología predominante usada en su estudio, los instrumentos más utilizados en su análisis han sido cuestionarios, inventarios y escalas que han permitido medir el fenómeno tanto en distintas áreas poblacionales como desde variadas perspectivas, entre las cuales se encuentran: cuestionario de estrés académico, cuestionario SBI-U- 9, cuestionario TMMS24, inventario multidimensional COPE, Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil (EUBE), inventario SISCO de estrés académico, inventario de depresión de Beck, escala de Engagement Académico, escala de ansiedad riesgo escala de autoestima Rosenberg, escala de estrés académico E-CEA, escala de Afrontamiento del estrés (A-CEA), Test de Autopercepción de Estrés (APE), cuestionarios de estilos de vida de jóvenes universitarios (CEVJU), Maslach Burnout Inventory- Student Survey (MBI-SS), cuestionarios sobre condiciones socioeconómicas y académicas, escala DUNDEE para medir el ambiente educacional, escala de cansancio emocional (ECE), SubEscala de estresores académicos (E-CEA), cuestionarios sociodemográficos, etc.

En términos generales los resultados que se han obtenido son: los factores que mayor nivel de estrés causan en los estudiantes son los relacionados con las deficiencias metodológicas, sobrecarga de tareas y trabajos, y las evaluaciones, por otro lado los alumnos de cursos superiores presentan mayores niveles de estrés que los de semestres iniciales, el síndrome se encuentra presente más en el sexo femenino que en el masculino que difiere de los resultados obtenidos por Picasso, Huilca, Ávalos, Omori, Gallardo & Salas (2015), quien encontró que la prevalencia del síndrome fue mayor en estudiantes del género masculino en una universidad peruana.

También, se identificó que entre mayor fuera el nivel de auto valía con el que contarán los estudiantes, menor es la percepción del contexto académico como estresante y por ende disminuyen también en gran medida los síntomas relacionados al síndrome, tales como agotamiento y despersonalización.

Ahora bien, por lo que refiere al problema social de esta investigación y tomando en cuenta lo descrito en la literatura científica la cual da por entendido que el Síndrome de Burnout Académico está relacionado con el estrés que perciben los universitarios y la intención de no continuar y mucho menos concluir sus estudios se presenta que según la Organización Mundial de la Salud (OMS) México se posiciona como el país líder en estrés y escasa funcionalidad laboral y académica, puesto que el 75% de su población sufre el Síndrome de Burnout o Fatiga por Estrés Laboral dejando atrás a países como China (73%) y Estados Unidos (59%) quienes son ubicados internacionalmente por las extensas jornadas laborales a las que es sometido el grueso de la población activa en términos laborales.

Lo anterior deja en claro que el Síndrome de Burnout es un problema actual que aqueja a la población mexicana, tanto en el ámbito laboral como en el académico, radican ahí la importancia y pertinencia de esta investigación, tal y como lo refiere Ahued (2018), "la importancia de reconocer y hablar de este síndrome es como en cualquier enfermedad, porque ataca el bienestar de las personas, en la economía, y es necesario conocer sus síntomas, causas, factores de riesgo y consecuencias".

Aunado a esto según registros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico los niveles de estrés a los que se sienten sometidos los alumnos mexicanos para alcanzar sus metas académicas son de los más elevados de los países miembros, ya que el 50% se pone muy tenso a la hora de estudiar y el 79% se muestra altamente preocupado por obtener malas calificaciones en la escuela, situación que la OCDE atribuye a que los

alumnos perciben que una buena calificación es igual a un mejor futuro profesional.

Situación que permite dar cuenta de la importancia que tiene la práctica de evaluación que llevan a cabo los docentes en el aprendizaje de los estudiantes, tomando en cuenta que esta pudiera estar siendo entendida erróneamente por el estudiante, causando por ende situaciones negativas que afectan el bienestar integral de los mismos.

Por otro lado, según una encuesta intercensal del Instituto Nacional de Estadística y Geografía en México, en 2015, se conoce que en Hidalgo de cada 100 personas mayores de 15 años solo el 14.9% concluyo sus estudios universitarios.

Como se puede ver, realmente resulta preocupante el número promedio de estudiantes hidalguenses que logran concluir sus estudios de educación superior y junto con ello, sus implicaciones.

En la misma línea, después de realizar un análisis de los informes administrativos de rectoría de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo en los años 2014, 2016 y 2017 se encontraron los siguientes datos: la población estudiantil ha aumentado de 478 a 501 alumnos del 2014 al último registro que se hizo en 2017, de los cuales un poco más del 70% son mujeres.

Y mientras el número de alumnos aceptados sigue siendo de 120, cantidad que corresponde al 30% de la población aspirante a formar parte de la Licenciatura; se encontró que el porcentaje de eficiencia terminal si bien corresponde a más de la mitad de la población no es alto en ninguno de los años que se revisaron, puesto que oscila entre el 63% y el 69% (México. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2014; 2016, 2017).

Situación que igualmente se ve reflejada en el porcentaje de la población estudiantil que se ha titulado a lo largo de este periodo de años, el cual ha disminuido considerablemente, de 91 títulos en 2014 a 57 en el último registro del 2017.

CONCLUSIONES

Después de una exhausta revisión de los trabajos que se han realizado con relación al "Síndrome de Burnout en estudiantes universitarios" se pudo identificar que existe una gran cantidad de investigaciones con metodología cuantitativa por lo que se determinó que ha sido casi nulo el uso del enfoque cualitativo al abordar esta temática.

Y por lo mismo en la mayoría de las investigaciones solo se ha buscado medir el fenómeno en las distintas pobla-

ciones estudiantiles, es decir muchos se han preocupado por hacer evidente que existe el problema; sin embargo, pocos se han ocupado del desarrollo de estrategias de intervención y/o prevención de dicho Síndrome, en otras palabras, es necesario el contar con métodos que favorezcan o incluso puedan prevenir su aparición de manera oportuna.

Ahora bien, igual se encontró que son muchas las variables a las que se le ha ligado a este síndrome para su estudio, tales como: la inteligencia emocional, autoestima, satisfacción emocional, estilos de afrontamiento, engagement, etc.

Por otro lado también se halló que la mayoría de las investigaciones sobre este síndrome y sus alcances se han dirigido a contextos universitarios meramente relacionados con alumnos pertenecientes a áreas de la salud como medicina, enfermería y odontología, por mencionar algunas, dejando a un lado a otras áreas universitarias que sin duda alguna también pueden sufrir las consecuencias de padecer este síndrome, siendo un gran ejemplo el área de Ciencias de la Educación y sus semejantes; situación que se evidencia en el hecho de que solo se encontraron dos investigaciones centradas en alumnos de licenciaturas de esta índole; la primera en España llevando por título "Burnout y desarrollo de competencias en la formación inicial de los maestros" donde se buscó estudiar la autopercepción de los estudiantes en función de sus competencias así mismo como medir sus niveles de Burnout académico y estudiar su relación y la segunda en México, titulada "Influencia del estrés en el rendimiento académico de un grupo de estudiantes universitarios" investigación que busco describir la influencia del estrés en el rendimiento académico de un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán (Domínguez, Guerrero & Domínguez, 2015).

A su vez se halló la incidencia de la evaluación como uno de los estresantes más frecuentes en los estudiantes universitarios; sin embargo, nadie le ha vinculado directamente como un factor que pudiese estar generando el Síndrome de Burnout Académico.

Y es que la evaluación, en su sentido ideal, en palabras de Moreno (2010), es el medio por el cual se valora y conoce la realidad educativa con el fin de tomar decisiones. Sin embargo, es bien sabido que la educación actual todavía presenta tintes de las prácticas tradicionalistas de antaño, estando inmersas en ellas la evaluación, la cual desde este enfoque ha sido entendida solo como un instrumento de medición del aprendizaje que los alumnos logran obtener al final del proceso, es decir, solo

se enfoca en conocer si se aprendió o no, y dar a conocer dichos resultados; favoreciendo así a los ganadores y condenando la estabilidad de los perdedores, quienes se llegan a sentir tan desmotivados que pierden el interés por mejorar su desempeño. Y si a esto se le agrega que en ocasiones esta práctica también suele ser utilizada como instrumento de poder para tener el control de los alumnos y marcar cierta superioridad ante los mismo, se puede inferir la situación de estrés que se causa en ellos al ser evaluado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahued, A. (2018). 75% de los mexicanos padece estrés, escasa funcionalidad laboral y académica. Excelsior. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/opinion/armando-ahued/75-de-los-mexicanos-padece-es-tres-escasa-funcionalidad-laboral-y-academica>
- Balsera, M., Chavasco, G., López, R., Pérez, A., Sánchez, M., & Villena, C. (2016). Estudio del Burnout en estudiantes de la Universidad de Granada. Influencia moduladora de variables de inteligencia emocional y clasificación por cursos. *ReiDoCrea*, 5(2), 27-32. Recuperado de <https://www.ugr.es/~reidocrea/5-2-5.pdf>
- Barradas Alarcón, M., Trujillo Castro, P., Sánchez Barradas, A., & López González, J. (2017). Burnout estudiantil en universitarios veracruzanos. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7 (14). Recuperado de <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/267>
- Caballero D., C., Bresó, É., & González Gutiérrez, O. (2015). Burnout en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32 (3), 424-441. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2016-11927-006>
- Domínguez, R., Guerrero, G., & Domínguez, J. (2015). Influencia del estrés en el rendimiento académico de un grupo de estudiantes universitarios. *Revista educación y ciencia*, 4(43). Recuperado de http://www.educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/download/313/pdf_12
- Domínguez, S. (2016). Agotamiento emocional académico en estudiantes universitarios: ¿cuánto influyen las estrategias cognitivas de regulación emocional? *Educación Médica*, 19 (2), 96-103. Recuperado de <https://medes.com/publication/135464>
- Herrera, L., Mohamed, L., & Cepero, S. (2016). Cansancio emocional en estudiantes universitarios. *Dedica. Revista de Educação e Humanidades*, 9, 173-191. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5429381.pdf>

- Loayza, J., et al. (2016). Síndrome de burnout en estudiantes universitarios: Tendencias actuales. Rev. Fac. Med. Hum, 16(1). Recuperado de <http://revistas.urp.edu.pe/index.php/RFMH/article/download/333/332/>
- México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). Encuesta intercensal. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/hgo/poblacion/educacion.aspx?tema>
- México. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. (2015). Anuario estadístico 2014. México: UAEH.
- México. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. (2017). Anuario estadístico 2016. México: UAEH.
- México. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. (2018). Anuario estadístico 2017. México: UAEH.
- Moreno Olivos, T. (2010) La evaluación de los alumnos en la universidad. Un estudio etnográfico. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Picasso, M., Huilca, N., Ávalos, J., Omori, E., Gallardo, A., & Salas, M. (2012). Síndrome de burnout en estudiantes de Odontología de una universidad peruana. Revista Kiru, 9 (1), 51- 58. Recuperado de http://www.usmp.edu.pe/odonto/servicio/2012/Kiruv.9/Kiru_v.9_Art8.pdf
- Reynaga, P., Mena, D., Valadez, A., Rodríguez, A., & González, J. (2017). Síndrome de burnout en deportistas universitarios mexicanos. Revista de Psicología del Deporte, 26 (2), 209-214. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/2351/235152045028/>